

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado
Curso Académico 2017-2018



**La Ética Periodística En El Cine Norteamericano. Análisis
De Cuatro Títulos Míticos**

*The Journalistic Ethics In The American Cinema. Analysis
Of Four Mythical Titles*

Alumno/a: Amaya Desiré Soriano Guillén

Tutor/a: Antonio Sempere Bernal

ÍNDICE

- Resumen/Abstract
- Palabras clave/Keywords
- Introducción
- Objetivos
- Método
- Análisis de resultados
 - Análisis de los códigos deontológicos y éticos
 - Análisis de los tres puntos a partir de los libros
 - Análisis de las cuatro obras cinematográficas
 - Análisis de casos reales
- Conclusiones
 - Conclusiones sobre la ética y los códigos deontológicos
 - Conclusiones con las cuatro películas y el mundo actual
 - Conclusiones finales
- Bibliografía

Resumen

“Para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias”, Ryszard Kapuscinski. Esta cita es un ejemplo claro de la importancia y necesidad de la existencia de buenos periodistas, y de intentar suprimir a todos los que no se interesen por la búsqueda de lo verdaderamente importante y de la mejor manera de expresarlo para los ciudadanos. El periodismo posee un poder muy importante en la humanidad y es por esto que la información que transmite ha de ser veraz y no corrompida por ningún tipo de interés.

Esta profesión siempre ha estado muy cuestionada por la sociedad, y uno de los motivos principales de esto ha sido la ética, o más bien poca ética, de algunos periodistas a la hora de realizar su trabajo. No es raro escuchar frases como “qué poco profesionales son”, “el periodismo está comprado por los políticos” o “los periodistas son capaces de cualquier cosa por conseguir una exclusiva”. ¿Tendrán razón? ¿La ética y moral periodística está dejando de existir? ¿Los códigos deontológicos están de decoración?

De esto trata este Trabajo de Fin de Grado, pero desde una perspectiva mucho más cinematográfica. La selección de cuatro títulos míticos del cine americano (El gran Carnaval, Network, El precio de la verdad y Nightcrawler) y varios casos reales de las mismas épocas que estos filmes, darán las claves para ver si realmente es necesaria la ética y moral periodística y si se está dando uso de ella en estos diferentes períodos de tiempo, desde los años 50 hasta la actualidad. Y, por tanto, observar si existe algún tipo de evolución en la visión que se da del periodista y si tiene relación con la vida real.

Abstract

"To exercise journalism, first of all, you have to be good human beings. Bad people can not be good journalists. If you are a good person you can try to understand others, their intentions, their faith, their interests, their difficulties, their tragedies", Ryszard Kapuscinski. This quote is a clear example of the importance and necessity of the existence of good journalists, and of trying to suppress all those who are not interested in the search for the truly important and the best way to express it for citizens.

Journalism has a very important power in humanity and that is why the information it transmits must be truthful and not corrupted by any kind of interest.

This profession has always been very questioned by society, and one of the main reasons for this has been the ethics, or rather unethical, of some journalists at the time of carrying out their work. It is not uncommon to hear phrases like "how unprofessional they are", "journalism is bought by politicians" or "journalists are capable of anything to get an exclusive". Are they right? Is journalistic ethics and morals ceasing to exist? Are deontological codes decoration?

This is what this Final Degree Project is about, but from a much more cinematographic perspective. The selection of four mythical titles of the American cinema (The great Carnival, Network, The price of the truth and Nightcrawler) and several real cases of the same times that these films, will give the keys to see if journalistic ethics and morals are really necessary and if it is being used in these different periods of time, from the 50s to the present. And, therefore, to observe if there is some kind of evolution in the vision given by the journalist and if it is related to real life

Palabras clave

Periodismo, Ética, Cine, Moral, Deontología

Keywords

Journalism, Ethics, Cinema, Moral, Deontology

Introducción

Para que podamos destacar en una profesión no solo necesitamos conocer la teoría sino poseer también unos valores éticos que nos diferencien del resto. La RAE define la ética como “Disciplina filosófica que estudia el bien y el mal y sus relaciones con la moral y el comportamiento humano”. Por esto, no hay que infravalorarla en una profesión que distribuye información al mundo entero. Periodismo y ética han de ir de la mano para conseguir un buen resultado en este trabajo tan importante para la sociedad. Para llevar a cabo esto se creó en las profesiones unos códigos deontológicos, que son un conjunto de documentos que recogen unos criterios y valores en forma de normas para quienes llevan a cabo la actividad en cuestión.

En el periodismo existen diferentes códigos deontológicos según el medio en el que se esté, sobre lo que se vaya a escribir, el país en el que nos encontremos, etc. Pero sí que hay algunos que son compartidos por todos. Algunos ejemplos son los que están recogidos en el Código Deontológico Europeo de la Profesión Periodística, cuya resolución fue aprobada por unanimidad en 1993 en Estrasburgo.

En este código se pueden encontrar normas como “Ni los editores o propietarios ni los periodistas deben considerarse dueños de la información. Desde la empresa informativa la información no debe ser tratada como una mercancía sino como un derecho fundamental de los ciudadanos. En consecuencia, ni la calidad de las informaciones u opiniones ni el sentido de las mismas deben estar mediatizadas por las exigencias de aumentar el número de lectores o de audiencia o en función del aumento de los ingresos por publicidad” o “En el ejercicio del periodismo el fin no justifica los medios por lo que la información deberá ser obtenida a través de medios legales y éticos”. Ambas normas son muy importantes y deberían respetarse siempre.

Pero, ¿se obedecen? Para poder responder a esta pregunta he seleccionado cuatro importantes películas del cine americano que se adentra en el mundo del periodismo y de su ética. Estos filmes irán en orden cronológico hasta llegar a la actualidad, aunque en cada una de ellas se expondrá algún caso real de la misma época, para poder hacer una buena comparativa entre ellos hasta llegar hasta nuestros tiempos. Las películas serán El gran Carnaval, Network, El precio de la verdad y Nightcrawler. Todas ellas de gran reconocimiento cinematográfico y considerado historia del cine.

Con esos cuatro títulos cinematográficos y varios códigos deontológicos harán falta algunos casos reales para mostrar el daño que el periodista puede hacer si no sigue una ética a la hora de mostrar sus noticias. Hay que recordar que la figura del periodista es muy importante en la sociedad y que posee un poder enorme a la hora de guiar las vidas de los ciudadanos, sus pensamientos, su conducta. Muchas cosas están en las manos de estos profesionales, y por ello es tan importante que nunca pierdan estos valores morales que crean la diferencia entre el buen periodista y el que no debería estar en esta bonita y difícil profesión.



Objetivos

La justificación hacia este trabajo es que, tanto cine como periodismo, son dos cosas que todos tenemos en nuestra vida diaria. Ambas nos dan ese toque de entretenimiento además de informarnos (según la película y el medio escogido, claro está). Por lo que realizar un Trabajo de Fin de Grado entrelazando el mundo cinematográfico con el periodístico y su valor ético durante los años hasta la actualidad es algo digno de estudio. Claro está que existen muchas y muy buenas películas que representan este cuarto poder, pero la selección de las cuatro películas anteriormente nombradas serán suficientes para darnos cuenta del valor y la importancia de tener buenos periodistas que tienen la obligación moral de mirar por la audiencia y nunca por beneficio propio ni de terceros, por muy tentadora que sea su propuesta.

Por tanto, los objetivos de este trabajo son varios. El primero será clarificar la ética periodística y sus códigos deontológicos ya que esto crea mucha confusión entre las personas de a pie. En segundo lugar se expondrá la figura del periodista en el mundo del cine con cuatro películas (seleccionadas de manera cuidadosa para que realmente sean referencias al mundo del periodista y de su ética) sobre esta profesión. Cada película será de una época diferente hasta llegar a la actualidad. Y, el último objetivo, será el recabar información y noticias reales dentro de cada época escogida con las películas para observar si la figura del periodista dentro de cada filme se adapta a la realidad de cada período o no.

Con esto, las conclusiones a las que creo que vamos a llegar son a que el mundo del periodismo no ha cambiado tanto como creemos, y que las películas reflejan una realidad que está incluso a día de hoy. La ética periodística, por desgracia, está muriendo y el sensacionalismo cada vez es más notable en las noticias. Por tanto, el ciudadano medio corre el riesgo de creer la actualidad que más le conviene a los que están en el poder y no de conocer la realidad de los hechos.

Método

Para la realización de esta investigación hemos recurrido a diferentes métodos. Tras aclarar las ideas y tener claros los objetivos realizamos un listado con todos los materiales que usaremos: páginas web, películas, manuales, libros y apuntes de algunas asignaturas que tenían relación. Para empezar se hizo una búsqueda rápida y superficial tanto por internet como por los apuntes de las diferentes asignaturas. Con esto se pudo encontrar una conexión entre el cine y el periodismo.

Tras descubrir este vínculo comenzó un estudio mucho más en profundidad. Para empezar, ver las cuatro obras cinematográficas y sacar las conclusiones a las que llevaba cada una de ellas, además de anotar las frases más importantes para posteriormente plasmarlas en el trabajo. Después, la búsqueda alguna crítica de cada película para observar diferentes puntos de vista y llegar a una conclusión. Tras tener el tema de las películas cerrado la búsqueda continuó tanto en los apuntes como en páginas web sobre la ética periodística y sus códigos deontológicos. También entre los apuntes de derecho periodístico, ya que en esa asignatura también se pudo ver los límites legales de los periodistas por si nos fuera necesario más tarde.

Tras tener clara la ética periodística y algunos de sus muchos códigos deontológicos se pasó a la búsqueda de libros y manuales en las diferentes bibliotecas de la localidad (y algunos que pudimos conseguir a través de conocidos) sobre cine y ética para coger más ideas además de las de internet y apuntes. En internet también se pudo encontrar varias citas de personajes famosos como Ryszard Kapuscinski.

Con toda esta información ya se pasó a la búsqueda de casos reales de falta de ética en el mundo del periodismo y de lo importante que es que todos los profesionales de este sector posean esa cualidad que les hace buenos en su trabajo. Todas las búsquedas de estos casos fueron por internet excepto la de Jack el Destripador, que esa se pudo averiguar algunos datos importantes a través de un experto en el caso, además de la búsqueda por webs.

Una vez realizado todo el trabajo de investigación se realizó una filtración y selección de los datos que realmente nos serían útiles a la hora de redactar el proyecto, creando así una primera estructura para poder comenzar y ya ir cambiándola según pida el propio trabajo.

Análisis de resultados

El periodismo, tal y como lo conocemos hoy día, nació en el Siglo XVIII, en Inglaterra. Pero, ¿la ética siempre ha acompañado a esta profesión? Es más, ¿hoy día abunda la moral en el mundo periodístico o estos se dejan llevar por sus propios intereses?

“Si el periodismo es todavía una fuerza ciega, la culpa es del periodista. No hay ningún sacerdocio más alto que el del periodista; pero, por lo mismo, no hay sacerdocio que imponga más deberes, y por lo mismo, no hay sacerdocio más expuesto a ser peor desempeñado. De ahí principalmente la inmoralidad del periodismo”, Eugenio María de Hostos. Las palabras dichas por este intelectual hace más de un siglo bien podrían utilizarse hoy día.

El mundo del periodismo no está muy bien visto por los ciudadanos. Difícil es encontrar a personas que opinen bien de esta profesión a la que consideran corrompida y que solo miran en su propio beneficio sin parar a pensar en los receptores de las noticias que cuentan, que son los que realmente importan.

-Análisis de los códigos deontológicos y éticos

En este trabajo se ha realizado un profundo análisis de los códigos deontológicos existentes y de lo que hoy día consideramos ética periodística. Para empezar, se le denomina “código” a la interpretación de los principios generales de una profesión y de las actitudes a observar en sus actividades profesionales. Por tanto, es la ordenación de las normas, reglas y principios establecidos por los expertos con el fin de poder regular y dirigir la conducta de sus miembros en favor de la profesión. Por lo que un código deontológico es la agrupación de criterios y normas en las que, de forma explícita, los miembros del grupo profesional se comprometen a respetar y cumplir.

Cada medio de comunicación tiene sus propios códigos creados por ellos, los cuales deben seguir a la hora de informar sobre un acontecimiento. Los casos más difíciles a la hora de crear estos códigos han sido los de malos tratos y sobre terrorismo ya que son temas muy delicados y hay que intentar dar las noticias con la mayor sensibilidad posible pero sin defender los actos que no tienen cabida en una sociedad razonable.

La ética, por su parte, es algo que está más en el interior de cada periodista. Los códigos deontológicos es algo más de cada medio de comunicación, sus normas. Y la ética es lo que el periodista lleva dentro, su propia moral. Para que un periodista sea éticamente correcto en el mundo del periodismo requiere de unos aspectos diferenciadores. Por ejemplo, la verdad y la precisión en la noticia. Es verdad que una información puede no ser cien por cien veraz, porque no se sabe del todo. Pero sí que en esos casos es importante la precisión de los datos obtenidos y que estén verificados.

Otra condición importantísima es la imparcialidad a la hora de dar las noticias. Este punto es uno de los más criticados desde siempre por parte de los ciudadanos hacia los periodistas. “Una prensa libre puede ser buena o mala, pero sin libertad, la prensa nunca será otra cosa que mala”, Albert Camus. El periodista francés no pudo expresar mejor la idea del periodismo sin coacciones ni intereses que no sean por y para el pueblo.

Además, a los periodistas con una ética respetable, se les atribuye un gesto muy importante, la humanidad. “Los periodistas deben criticar, pero no azotar a nadie”, Luis Herrero.

Con todos estos datos sobre la ética y los códigos deontológicos se puede afirmar que ambos son esenciales para el buen periodismo y que deben ir cogidos de la mano para encontrar el equilibrio y la calidad periodística que tanto anhela el pueblo.

-Análisis de los tres puntos a partir de los libros

Sobre lo que trata este proyecto es de la ética periodística pero vista desde el mundo cinematográfico y comparado con la realidad. El trabajo comienza con una película de 1951 que muestra una clase de periodismo atroz, el cuál no debería existir. Lo que nos muestra cuando llegamos a la actualidad es que seguimos con el mismo sensacionalismo en este mundillo.

Para tratar sobre estos tres temas tan importantes como lo son el cine, el periodismo y la ética, hemos decidido apoyarnos en varios libros que investigan esta misma cuestión. El primer libro en el que nos fijamos es en el de Sidney Lumet llamado *Así se hacen las películas*. Este libro trata sobre la estructura que se sigue en el mundo del cine para la creación de un filme, pero de una manera diferente que el de muchos libros de temática

similar. En este libro nos hemos apoyado para sacar ideas de cómo buscaban información los documentalistas para la creación de las películas sobre periodistas, el intentar ponerme en el lugar previo de la producción de la obra, el pensar como ellos.

Otro de los libros en los que nos hemos basado para este trabajo ha sido el de Juan Carlos Pérez Fuentes, titulado *Ética periodística: principios, códigos deontológicos y normas complementarias*. Esta obra nos resultó muy útil para poder entender mejor la ética periodística. Es un libro muy completo, el cual se divide en tres partes: normas internacionales, normas nacionales y territoriales y normas internas de los medios.

Además, intentamos buscar un libro que tuviera una mezcla de las tres cosas en las que nos basamos en este trabajo: cine, periodismo y ética. Pero no pudimos encontrar ninguno que se adaptara a nuestras necesidades, así que encontramos algunos estudios ya realizados sobre algo parecido a lo que intentamos realizar. De los varios trabajos de investigación encontrados nos decantamos por el llamado *El periodista mentiroso en el cine. Explorando dos ejemplos El precio de la verdad y El reportero de la Calle 42* realizado por Carlos Javier Eguren Hernández. Escogimos este trabajo porque recoge dos obras (una de las cuales nosotros también hemos elegido) para su análisis y comparación con la realidad y la visión que representa el mundo del cine hacia el periodista que no cumple sus funciones. Por tanto, ha sido una ayuda para nuestro trabajo el poder compararlo con uno semejante.

Por tanto, con estos tres documentos ya leídos nos damos cuenta que el estado actual del tema escogido para el trabajo está prácticamente igual que en la década de los 50 (que es el año seleccionado para comenzar este proyecto). Con el primer libro sobre cine hemos podido ponernos más en la piel del séptimo arte y sentir cómo se busca todo el material necesario (técnicas que hemos utilizado para la investigación de este trabajo). El segundo libro nos ha servido para contrastar los fallos éticos de los periodistas tanto en las películas seleccionadas como en los casos reales escogidos. Por último, el estudio realizado por Eguren nos ha ayudado a poder tener otra perspectiva de la conexión de los tres puntos que queríamos unir, ya que no siempre hay que mirar solo tu punto de vista.

-Análisis de las cuatro obras cinematográficas

Este trabajo se centra en comprobar si la ética periodística es tan importante como parece o realmente se le da más peso del que tiene. Y para ello he seleccionado cuatro obras del cine norteamericano para ejemplificar lo que sería el mundo del periodismo sin ética y ver si se asemeja a la realidad que estamos viviendo. Estos cuatro títulos son *El gran carnaval*, *Network*, *El precio de la verdad* y *Nightcrawler*. Ninguno de estos cuatro títulos están seleccionados al azar, sino que cada uno es de una época específica para abarcar diferentes etapas y ver si en esta diferencia de años se observan conductas cambiantes.

-El gran carnaval (1951): En esta película el protagonista, Charles Tatum, se encuentra con una noticia de interés humano y a la vez algo morbosa. Un hombre ha quedado atrapado en una mina mientras buscaba sepulcros indios a causa de un derrumbe. Tatum toma una fotografía que será el desencadenante de esta noticia. Pero aunque Tatum vaya de buenas no lo es tanto cuando a la hora de tener que rescatar a Leo, junto al Sheriff que se deja regalar los oídos por este periodista, deciden convencer al jefe de mineros para que cambie su plan de rescate por otro que tardará mucho más tiempo. Por lo que Tatum prefiere tener noticias durante una semana y crear ese “gran carnaval” con toda la población atenta de lo que le pasará a Leo, que salvar al pobre hombre en unas horas y terminar con esta noticia.

“Lejos de sus registros cómicos habituales, pero con el colmillo más retorcido que nunca, Wilder ofrece aquí uno de los más duros retratos del egoísmo humano y la crueldad de la sociedad contemporánea que se hayan rodado jamás. Coqueteando con la sátira periodística, la tragicomedia, el drama clásico y el cine negro, “El gran carnaval” se erige en un desolador ejemplo de cómo las más bajas pasiones –el ansia de fama, poder y dinero, pero también la cobardía, la estupidez y la lujuria- gobiernan nuestros actos. Evidentemente, el paso del tiempo, como demuestran a diario la prensa y la televisión, no ha hecho sino agigantar su lucidez y su valor. Excelente” esta es una de las críticas que se puede encontrar de la majestuosa obra de Billy Wilder, escrita por FilmAffinity.

En esta película de 1951 podemos apreciar que Wilder intenta mostrar la poca humanidad que puede llegar a tener una persona. Rasgo importante en alguien cuya ética y moral sean buenas. Por lo que en esta película se nos indica que Tatum, el protagonista, es un periodista que el único fin que busca con esta profesión es el de ganar fama, dinero y poder, sin importar en qué lugar deja la credibilidad del periodista y de la integridad tanto física como moral del pobre hombre atrapado en la mina.

Frases extraídas de la película como “No me preocupa hacer tratos con algún Sheriff desalmado” o “Las malas noticias se venden mejor, porque una buena noticia no es noticia” por parte del protagonista nos deja ver sin incógnita alguna los pocos escrúpulos del periodista al que encarna.

-*Network* (1976): Howard Beale es el presentador del informativo de UBS, una cadena de televisión de Estados Unidos. Beale poco a poco va perdiendo el apoyo de la audiencia y esta va bajando, por lo que la cadena decide prescindir de él. Por ello, Howard decide transmitir en uno de sus informativos que se va a suicidar en directo. Esto hace que el comité ejecutivo tenga que replantearse la situación, mientras que Beale vuelve a ganarse a la audiencia y se convierte, por decirlo de algún modo, en la voz del pueblo estadounidense. Por lo que con las pérdidas económicas de la cadena y la gran cobertura de UBS deciden seguir contando con Beale.

Pero Howard no se queda callado y decide dar participación a los espectadores y arremeter contra las grandes corporaciones, algunas incluso de su propia cadena. Esto hace que para seguir en la cadena tenga que cambiar su actitud. El final de la película acaba como empieza, hablando de la muerte de Beale, pero esta vez de verdad, ya que lo han asesinado.

“*Network*. Poder que mata es una película coral impecable que completa su reparto con nombres como Robert Duvall, Ned Beatty y Wesley Addy. La trama, pone sobre la mesa la ambiciosa, y a veces sanguinaria, carrera sin control de los medios informativos por ganar exclusivas y competir por noticias amarillistas que eleven ratings” crítica realizada por la periodista Lucero Solórzalo.

En esta película lo que más destaca es la espectacularización que se le llega a dar a las noticias en el mundo televisivo, dónde la vida humana queda en un segundo plano si se puede jugar con los sentimientos de esta y conseguir un buen rating para la cadena. Varias son las frases que representan el mal periodismo que quiere mostrarnos este filme:

“- Voy a matarme. Voy a volarme la tapa de los sesos a la mitad del noticiero de las 7

- Tendrás un gran rating, te lo garantizo”

“- Solo que viola todos los cánones de la televisión respetable

-No somos una cadena respetable, somos una cadena prostituida y debemos tomar lo que llegue”

“La televisión es el negocio del espectáculo. Y hasta las noticias deben tener espectacularidad” “De nosotros jamás obtendrán ninguna verdad. Les diremos lo que quieren oír, mentimos como locos. ¡Les diremos cualquier mierda que quieran oír! ¡Comerciamos con ilusiones, nada es verdad!”.

Todas estas frases recogidas de la película dirigida por Sidney Lumet nos muestran, por desgracia, una realidad a la que la audiencia está sometida. Lo peor es que este mismo número de personas no tiende a darse cuenta de lo engañada que está. El mundo televisivo muestra la realidad, pero la que ellos escogen pensando en sus intereses y en cuán noticiable es un hecho ocurrido. Los ratings son la pesadilla de las cadenas, y deben luchar por conseguir el mejor posicionamiento en ellos. Y para conseguirlo, algunas de ellas están dispuestas a hacer todo lo posible.

-*El precio de la verdad* (2003): Stephen Glass se convierte en redactor de la plantilla de la prestigiosa revista *The New Republic* y escritor de artículos para diferentes medios como, por ejemplo, *Rolling Stone*. Por los años 90, sus artículos logran ponerlo como uno de los periodistas más solicitados de la época. Pero una serie de acontecimientos hacen que Chuck Lane sea nombrado director tras averiguar que uno de los artículos redactados por Glass estaba bastante distorsionado de la realidad. Este se llamaba “El paraíso del hacker”. Pero ese no fue el único, ya que se llega a demostrar que 27 de los

41 artículos escritos por Glass para The New Republic eran inventados en su totalidad o casi en toda ella. Lo mismo pasó con los redactados para sus trabajos por cuenta propia.

"Un astuto y sorprendentemente cautivador drama no sólo sobre la ética del periodismo en una revista, sino también, y de forma más general, sobre la sutil política y la dinámica psicológica de la cultura en las oficinas de hoy en día" crítica de la revista The New York Times sobre este filme basado en una historia real.

Esta película, además de no dejar indiferente a nadie que la vea, abarca varios puntos de la ética periodística y de cómo se vulneran. Uno de ellos es la defensa del interés público, ya que mienten a sus lectores y no son leales a ellos. Esto se puede demostrar con la frase recogida de la película "Nos entregó ficción tras ficción y lo publicamos todo como cierto solo porque él nos parecía divertido". Otro punto ético que se infringe es la honradez y veracidad ya que Stephen miente tanto al director, a los demás redactores, a los lectores y a la competencia sin piedad alguna y llevando su mentira lo más lejos que pueda. El siguiente es que esto hace que no permita la habilidad para que haya un desarrollo en las investigaciones y por tanto profesional.

En esta película sí que se puede encontrar dos puntos muy diferentes en el mundo del periodismo. Uno, el de Stephen que decide mentir a todos y anteponer sus intereses al interés público (lo que hace que acabe como un mentiroso compulsivo que acaba quedándose solo) y otro, el de Chuck Lane, el cual decide investigar por su cuenta y encontrar la verdad. Tras esto decide redactar un artículo pidiendo perdón a los lectores por lo ocurrido, y con esto se gana el respeto de la plantilla y se consideró como un gran avance del periodismo en internet. Por lo que esta historia basada en hechos reales nos cuenta dos versiones, la del buen y mal periodismo.

-*Nightcrawler* (2014): Lou Bloom es un hombre al que no le van bien las cosas. Busca cualquier tipo de trabajo que le pueda dar algo de dinero, incluso ladrón de tapas de alcantarilla para poder revenderlas. Una noche se encuentra con un accidente de coche y decide bajar del suyo para ver la escena, a lo que se encuentra con varias cámaras filmando el accidente. Cuando estos terminan, Lou se acerca a hablar con uno de ellos y le pregunta sobre su profesión a lo que el cámara le contesta que cuanto más sangrienta y violenta sean las imágenes mayor será su recompensa.

Esto hace que Lou quiera sacar las mejores tomas de las escenas, para ello se compra una cámara y una radio de policía, y así esperar el momento perfecto para filmar. Consigue hacerse un experto, aunque eso haya significado hacer muchas cosas poco éticas para sacar el mejor plano de una mala situación. Pero todo se le queda corto para una persona sin escrúpulos y tan ambiciosa como Lou.

"En realidad este sobresaliente debut en la dirección de Dan Gilroy es un film de denuncia sobre la pornografía de la noticia de estos tiempos multipantalla", crítica redactada por Joan Pons para Fotogramas.

Es una película la cual nos muestra el sensacionalismo de hoy día en el mundo del periodismo de una manera muy cruda. Es un hecho que la sección de sucesos en cualquier medio de comunicación vende. Y cuanto más oscura y morbosa sea la noticia más enganchará a la audiencia. Por lo que en esta película dirigida por Dan Gilroy se puede apreciar justo esto, la pérdida de valores por parte del mundo del periodismo para conseguir la noticia más sensacionalista y, por tanto, la que más espectadores recoja.

Esta historia crea una pregunta clara, ¿estamos hablando de que Lou es un periodista o pseudoperiodista? Es normal que las personas que no saben todos los aspectos que abarca un periodista pueden confundirse. Pero justo en esta película estamos ante un falso periodista ya que es un individuo que busca primicias "sangrientas", que graba sin pudor o discreción hechos relacionados al ámbito criminal.

Este filme tiene frases sensacionalistas como

"¿Esto va a salir en televisión?"

- En las noticias de la mañana. La sangre vende"

"La violenta tragedia, la insensatez del brutal tiroteo y los últimos momentos de la víctima fueron captados en un video gráfico que les vamos a mostrar". En ambas se puede apreciar cómo es el mal periodismo y su falta de ética y moral. Además de incumplir una serie de códigos deontológicos como el de respeto a las víctimas y a sus familiares.

Nightcrawler es una historia de ficción, pero asusta lo bien reflejada que se ve la sociedad actual en ella. La inestabilidad tanto económica como laboral hace que el buen periodismo peligre y se venda más una noticia cuando es gráfica y sensacionalista. Pero

en esta película no solo se descubre el mal periodismo sino que también se muestra la parte de la audiencia, aunque de forma discreta. El personaje de Nina, la directora de noticias de la noche conoce bien a su público por lo que siempre está pidiendo noticias desgarradoras y sangrientas, ya que sabe que es lo que estos esperan.

Por tanto, esta obra es una crítica social y profesional. Tanto audiencia como periodistas quedan al descubierto y nos muestran la realidad que estamos viviendo hoy día. Y esta realidad, por desgracia, es que el periodismo sensacionalista gana a todos los demás.

-Análisis de casos reales

Estas cuatro películas han sido elegidas ya que son de cuatro épocas diferentes y por lo tanto podemos investigar en una línea temporal más amplia. Para contestar a la pregunta de ¿las cuatro películas son un reflejo de la realidad en el mundo del periodismo? hemos escogido un par de noticias reales para cada una de estos filmes y poder comparar.

Uno de los casos reales que se mostrarán en este TFG es el de Jack el destripador. Aunque esto ocurriera en 1888 (años antes que la primera película escogida) no hay que olvidar este caso tan singular del primer asesino en serie que existió. En este suceso la figura del periodista fue muy importante. Aunque en este acontecimiento en cuestión también se puede observar la figura de la policía de aquellos años, que por un poco de dinero su silencio estaba roto. Corrupción, pocos escrúpulos y mucho narcisismo es lo que mejor define este caso.

Otro caso que se analizará será el de 1968 con un titular que dice “Los enanos piden puestos en la vida real como si fueran seres normales” con esto se puede observar el claro desprecio hacia un grupo de personas que no merecen insultos de ese tipo.

O también el caso de Nadia, ya más actual. Este caso tiene varios puntos éticos que no se siguen y que son importantes a la hora de exponer un caso como es el de esta niña para que las noticias sean veraces y no jugar con los espectadores.

-Caso real a partir de *El gran carnaval* (1951)

La primera noticia seleccionada para esta época es una más antigua, pero que consideramos que es de gran importancia para el mundo del periodismo y entender lo que no se debe hacer. El caso es muy conocido en todo el mundo, y es el de Jack el Destripador, en 1888. Tuvimos la oportunidad de hablar en Londres con un experto, Martin Soria, sobre este caso. Martin reside en la ciudad londinense y lleva años de investigación sobre este personaje tan famoso.

Fue un caso muy peculiar. Además de encontrarnos ante el primer asesino en serie, acomodado con esa etiqueta, podemos percibir el mal periodismo de la época. Es verdad que en 1888 no existen los medios que hay ahora y todo era mucho más difícil. Pero algo que no ha cambiado es la corrupción. Los policías eran los únicos que tenían todos los datos sobre lo que estaba ocurriendo, y los periodistas no titubeaban a la hora de sobornarles para tener una exclusiva. Cosa que va en contra ya no solo de ética y moral sino de los códigos deontológicos que en aquella época no existían. El ofrecer información confidencial hace que, por ejemplo, el asesino tenga mayor información sobre cómo va su búsqueda. Esto es un código deontológico recogido sobre cómo hay que tratar los casos de terrorismo, ya que dar demasiada información produce el efecto contrario al que se busca.

Además, el Destripador era un asesino muy descarado y en cierto momento decidió escribir sus cartas directamente a los periódicos como modo de burla hacia los policías y dando información importante a los medios. En este caso los periodistas tenían dos opciones, o dar directamente las cartas de Jack el Destripador a la policía para que puedan seguir investigando con agilidad o publicarlas para vender más y retrasar el trabajo policial por lo que podrían ayudar a que hubiera más víctimas. Estos “profesionales” de la información decidieron la segunda opción.

Y, por último y más grave, en cuanto la policía tenía un sospechoso los medios que se enteraban (por culpa de la corrupción dentro de la comisaría) usaban el nombre del sospechoso y su dirección con el titular de “Ya se ha descubierto a Jack el Destripador” por lo que ponían en riesgo la vida de las personas que simplemente eran sospechosas. Uno de los casos más graves fue el de un joven al que sus padres delataron a la policía porque tenía comportamientos extraños, según ellos, y tenían miedo de que pudiera serlo. Esto salió en las noticias y, aunque el joven no era culpable ya que confesó que lo

que ocultaba era su condición sexual (mal vista en aquellos años) apareció ahogado en el Támesis y nunca se supo por qué fue, pero lo que está claro es que la conciencia de los periodistas no debería estar tranquila.

El caso de Jack el Destripador es un caso bastante peculiar pero que debe ser explicado y estudiado para entender lo que es el mal periodismo, tanto de antiguamente como de ahora.

La segunda noticia sí que es más cercana al año de la película (1968) y se da en el periódico Diario Madrid en el que no dudan en poner como titular “Los enanos piden puestos en la vida como si fuesen seres normales”. Este titular es un despropósito se mire por donde se mire. La importancia de la educación y el respeto en el periodismo no deben faltar nunca. Y, claro está, con titulares como el anteriormente mencionado lo único que hace es promover el rechazo hacia las personas con este trastorno genético. Bien indicado está en unos de los códigos deontológicos de la FAPE (Federación de Asociaciones de Periodistas de España) que “El periodista extremará su celo profesional en el respeto a los derechos de los más débiles y los discriminados. Por ello, debe mantener una especial sensibilidad en los casos de informaciones u opiniones de contenidos eventualmente discriminatorios o susceptibles de incitar a la violencia o a prácticas inhumanas o degradantes. Debe, por ello, abstenerse de aludir, de modo despectivo o con prejuicios a la raza, color, religión, origen social o sexo de una persona o a cualquier enfermedad o minusvalía física o mental que padezca. Debe también abstenerse de publicar tales datos, salvo que guarden relación directa con la información”.

-Caso real a partir de *Network* (1976)

En estos años hemos seleccionado una noticia que data de 1977 con el atentado que hubo en Madrid contra las fuerzas del orden. Este altercado se llevó la vida de dos policías. La noticia fue dada por el periódico El País pero no de la forma más adecuada según los códigos deontológicos periodísticos. El medio de comunicación al dar la noticia abusó de conceder demasiados datos personales tanto de las familias de los asesinados como de ellos. Como la FAPE indica “Sin perjuicio de proteger el derecho de los ciudadanos a estar informados, el periodista respetará el derecho de las personas a su propia intimidad e imagen, teniendo presente que solo la defensa del interés público

justifica las intromisiones o indagaciones sobre la vida privada de una persona sin su previo consentimiento.

En el tratamiento informativo de los asuntos en que medien elementos de dolor o aflicción en las personas afectadas, el periodista evitará la intromisión gratuita y las especulaciones innecesarias sobre sus sentimientos y circunstancias. Las restricciones sobre intromisiones en la intimidad deberán observarse con especial cuidado cuando se trate de personas ingresadas en centros hospitalarios o en instituciones similares. Y se prestará especial atención al tratamiento de asuntos que afecten a la infancia y a la juventud y se respetará el derecho a la intimidad de los menores”.

Pues esto El País no lo cumplió al dar informaciones como “La esposa del fallecido Maite, está enferma del corazón y afectada asimismo por una dolencia de descalcificación de huesos; la hija de ambos se encuentra en la localidad de Don Benito (Badajoz), con los padres de ella. La suegra del policía muerto está grave y con una sonda. El señor Sánchez se incorporó a la Policía Armada hace cuatro años. Su madre está internada en el Hospital Oncológico de Madrid” claro ejemplo de cómo no debe ser el periodismo.

-Caso real a partir de *El precio de la verdad* (2003)

En el año 2008 se publicaron los resultados de un estudio que analizó las afirmaciones que George W. Bush y los más altos funcionarios de su administración realizaron a lo largo de dos años a partir del 11 de septiembre de 2001, en relación con la amenaza que representaba Irak para la seguridad nacional. Los investigadores encontraron 935 declaraciones con información falsa, propagadas por los principales medios de comunicación, que en su momento afirmaban haber realizado una validación independiente de la información. La conclusión del estudio afirma que la administración Bush impulsó a su país a la guerra de Irak “sobre la base de información errónea que propagó metódicamente”.

En esta noticia se puede apreciar lo importante que es el mundo del periodismo y el alcance que tiene tanto si la noticia es verdadera como falsa. Además de la poca ética y moral que presentaron los medios importantes de EEUU al divulgar informaciones interesantes para el público pero sin contrastar por lo que nunca deberían haber sido publicadas. Como también indica la FAPE en cuanto a la divulgación de informaciones

falsas “El compromiso con la búsqueda de la verdad llevará siempre al periodista a informar sólo sobre hechos de los cuales conozca su origen, sin falsificar documentos ni omitir informaciones esenciales, así como a no publicar material informativo falso, engañoso o deformado.

En consecuencia deberá fundamentar las informaciones que difunda, lo que incluye el deber de contrastar las fuentes y el de dar la oportunidad a la persona afectada de ofrecer su propia versión de los hechos. Advertida la difusión de material falso, engañoso o deformado, estará obligado a corregir el error sufrido con toda rapidez y con el mismo despliegue tipográfico y/o audiovisual empleado para su difusión. Asimismo difundirá a través de su medio una disculpa cuando así proceda”.

-Caso real a partir de *Nightcrawler* (2014)

En 2012 la cantante Whitney Houston murió. Todos los medios se hicieron eco de la noticia, pero el National Inquirer sobrepasó el sensacionalismo en su publicación sobre el fallecimiento de la cantante. El periódico puso en portada una foto de Whitney en su féretro durante el funeral privado que organizó la familia. Esta imagen fue muy criticada por varios medios estadounidenses como el The Washington Post que señaló que “se ha sobrepasado un límite”. El hecho de mostrar una imagen de una persona muerta en su féretro dentro de un acto privado no es exactamente buen periodismo. Lo mismo pasó con la muerte de Michael Jackson, en la cual se mostró el cuerpo sin vida del cantante.

En el Código Deontológico Europeo se recoge que “se respetará el derecho de las personas a su propia vida íntima. Las personas que tienen funciones en la vida pública tienen el derecho a la protección de su vida privada, salvo en los casos en que ello pueda tener incidencias sobre la vida pública. El hecho de que una persona ocupe un puesto en la función pública, no le priva del derecho al respeto de su vida privada. La búsqueda de un equilibrio entre el derecho al respeto de la vida privada, consagrada por el artículo 8 del Convenio europeo de derechos del hombre y la libertad de expresión consagrada por el artículo 10, está ampliamente documentada por la jurisprudencia reciente de la Comisión y el Tribunal Europeo de Derechos del hombre”.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo de investigación hemos venido buscando una respuesta clara a las preguntas:

¿Es importante en el mundo del periodismo la ética y sus Códigos Deontológicos?

¿Se están dejando de usar?

¿El cine plasma la realidad en cuanto a la credibilidad periodística?

¿El mundo del periodismo va a mejor o a peor?

-Conclusiones sobre la ética y los códigos deontológicos

Es una realidad que la ética es algo de cada persona y que, por tanto, cada uno es responsable de ello. Pero esto no indica que cada periodista, al tener diferente criterio ético y moral pueda hacer y decir las cosas como quiera, ya que eso no entra dentro del buen periodista, el cual debe anteponer los intereses de los lectores a los suyos propios. Claro está, que eso no lo siguen todos los profesionales del medio.

Diferente es el caso de los Códigos Deontológicos, ya que el periodista al aceptar el puesto de trabajo también acepta sus reglas a la hora de cómo informar de cada noticia. Por lo que están obligados a seguir las normas establecidas según el medio en el que se encuentren.

-Conclusiones con las cuatro películas y el mundo actual

Con los cuatro títulos de las películas americanas hemos podido sacar varias conclusiones. La primera es que el hecho de que cada una sea de una época distinta hasta llegar a la actualidad me ha dado la fórmula para encontrar o no un patrón que las una. Por lo que hemos podido comprobar la figura del periodista no ha cambiado nada en cuanto a la imagen que emite de sí mismo a su audiencia.

La percepción que se tiene de esta profesión es que en ella trabajan personas frías y sin escrúpulos como es el caso de Chuck Tatum en la película *El gran carnaval* donde se puede apreciar que la vida de una persona es menos importante que la necesidad de conseguir sus propios logros para convertirse en un periodista de renombre.

Algo que también se refleja en los cuatro títulos es a todo lo que están dispuestos a hacer por conseguir un mayor número de audiencia/lectores, tanto periodistas como los jefes de los medios de comunicación. De ejemplo tenemos cómo la vida del presentador Howard Beale, en la película *Network*, les sirve a sus superiores cuándo este casi se suicida en directo y crecieron sus números de rating.

Otro lazo que les une es la falta de defensa del interés público. La veracidad en el mundo del periodismo es muy importante y en las cuatro películas, de un modo u otro, se refleja la falta de verdad y de proteger a su audiencia de un mal periodismo y querer darles lo mejor. Por ejemplo, en la película *El precio de la verdad* donde publican las noticias falsas de uno de sus empleados sin corroborarlas.

Y, el último punto en común, es que las noticias cuanto más sensacionalista sean mejor aceptación tendrán por el público. Cosa que no habla muy bien de ninguno de los aquí nombrados. Un claro ejemplo dentro de las películas es el de *Nightcrawler*, donde Louis Bloom, un hombre que decide hacer el trabajo de periodista sin tener conocimiento alguno, hace lo indescriptible para conseguir primicias con una gran carga de sensacionalismo y morbosidad en ellas. Las imágenes que recoge no son aptas para todos los públicos, pero es lo que más vende.

Pero todo esto podía ser invención de directores de cine con mucha imaginación. Lástima que la realidad se asemeje tanto a estos cuatro títulos. Con las noticias reales que hemos seleccionado se puede apreciar la decadencia en el mundo del periodismo y que, por desgracia, las películas antes mencionadas se parecen demasiado a la realidad que nos acompaña hoy día en el mundo del periodismo.

-Conclusiones finales

Por tanto, estamos ante una falta de ética y moral abrumadora por parte de muchos periodistas. Los cuales anteponen sus intereses o los de las cadenas que los que realmente importan, que son las personas que van a recibir esas informaciones. Es un resultado alarmante para los que vamos a ser futuros trabajadores de este medio, pero es importante saber utilizar las herramientas necesarias para acabar con el mal periodismo.

Los Códigos Deontológicos son muy importantes en todos los oficios, pero en uno de los que más es en el del periodismo. Por lo que hay que seguirlos, y junto a una buena ética por parte del profesional será muy fácil conseguir un buen periodismo.

Por lo que, el mundo del periodismo está afectado por el mal uso de esta profesión, y lo que proyectan a los espectadores es una falta de profesionalidad y ética bastante alarmante. Pero siguiendo las pautas marcadas tanto por los Códigos Deontológicos como por la ética de cada uno, intentando lo mejor para las personas que vayan a recibir la noticia que estamos ofreciendo.

Y, quiero terminar este trabajo como lo empecé, con la gran frase de uno de los grandes periodistas que tuvimos y que, tras terminar esta investigación entiendo más que nunca: “Para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser buenos seres humanos. Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias”, Ryszard Kapuscinski.



Bibliografía

- BARROSO ASENJO, Porfirio (2006) Códigos éticos de la profesión periodística, tomo II: Códigos nacionales europeos. FRAGUA. Madrid.
- CAMACHO MARKINA, Idoia (2010) La especialización en el periodismo: Formarse para informar. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. Madrid.
- DE HOSTOS Y BONILLA, Eugenio María (2007) Moral social. LINKGUA. Barcelona.
- EGIDO FONDÓN, José María (2008) Problemas morales de nuestro tiempo. Mileto Ediciones. Madrid.
- EGUREN HERNÁNDEZ, Carlos Javier (2013) El periodista mentiroso en el cine. Explorando dos ejemplos El precio de la verdad y El reportero de la Calle 42. La sociedad del ruido. Madrid.
- JAREÑO ALARCÓN, Joaquín (2009) Ética y periodismo. Desclee De Brouwer. Bilbao.
- JIMÉNEZ, Roger (2016) Cien Casos. La ética periodística en tiempos de precariedad. Edicions Universitat de Barcelona. Barcelona.
- KOVACH, Bill y ROSENSTIEL, Tom (2012) Los elementos del periodismo. Aguilar. Madrid.
- L. RIVERS, William (1994) La ética en los medios de comunicación. Boletín Oficial del Estado. Universidad de Michigan.
- LUMET, Sidney (2004) Así se hacen las películas. Ediciones RIALP. Madrid.
- PASOS PICHARDO, Leonor (1954) El periodismo en la crítica del cine. Universidad de Texas. Texas.
- PÉREZ FUENTES, Juan Carlos (2004) Ética periodística: principios, códigos deontológicos y normas complementarias. Universidad del País Vasco. España.
- RAWLS, John (1971) Teoría de la justicia. Harvard University. Massachusetts.

-RESTREPO, Javier Darío (2005) El zumbido y el moscardón: taller y consultorio de ética periodística. Fondo de cultura económica de España. México.

-SAVATER, Fernando (2012) Ética de urgencia. ARIEL. Barcelona.

-SERRANO MORENO, Juan (2017) Ética del periodismo español: Las 100 primeras resoluciones de la Comisión de Arbitraje. Quejas y Deontología de la FAPE. Fragua. Madrid.

-TOSANTOS, Carlos María (2004) Cine y Periodismo: Los Complementos. El Serbal. Barcelona.

-VILLANUEVA, Ernesto (1996) Códigos europeos de ética periodística: un análisis comparativo. Fundación Manuel Buendía. México.

